

Sucesos I

Ivan Andres Cuadrado Castro

*A mí madre, hermana, hermano de
otros padres y mi familia que me
han apoyado en este camino.*

Sucesos I

Colombianadas

Ivan Andres Cuadrado Castro

El soberbio índice

Pendejada I.....	9
Pendejada II.....	19
Revolución I.....	31
Desigualdad I.....	43
¿De qué hablas viejo?.....	53

Fin.

-Pendejadas esas –vocifero el sabio Herodes al mandatario, al sumo, al poderoso, al rey, al monarca, a nuestro representante, no, a su representante, al que ustedes escogieron, yo no, porque aún no ejercía mipreciado derecho al voto, al choncho, a mi tocayo, al orador, al elocuente, el títere, al sabiendo metido en todo.

Nunca antes alguien se había animado a tan grande hazaña, aunque muchos si quisieron pero no fueron lo suficientemente valientes para asumir las consecuencias.

Este que se increpa pero sin responder al oír estas palabras como una pequeña flor en el desierto, sus lambe-nalgas que increpan igual imitando como siempre lo que ya han hecho,

pero no malo, claro, el humano tiene la tendencia de imitar lo malo, ni que hablar de los colombianos. El sumo presidente con gesto de regordete se frotó su pancita, no tan pequeña la verdad, y de inmediato le aproximan bandejas repletas de comida, las cuales no note de donde las sacaron, seguramente siempre las tienen listas para los ataques de hambre del magante.

-Este no es el momento de comer- reprendió a estos, sus súbditos por un sueldo de mierda, el que yo no tengo obvio, por eso ellos están allá y yo acá.

Retiraron los alimentos sutilmente, con tranquilidad, con todo el profesionalismo que les otorga el título universitario.

Todos contemplaban a Herodes después de su excelente expresión tan puntual como cualquier ecuación. Hace años no se escuchaban cosas tan sabias en el congreso de la república colombiana, bueno, solo en una ocasión pasada, cuando los estudiantes de las universidades publicas casi se le arrodillan al choncho exigiéndole más fondos para la educación y menos para los ejércitos o guerras o conflictos internos del país, esto en medio de una huelga o cese educativa, muy sabios y todo, pero que irónico eso, pero eso solo es lo

que yo creo y comparto, yo digo lo que pienso y vos podés interpretar.

¿Y yo?

Que hacia yo mientras todo esto pasaba, pues en la banqueta o escalinata si habláramos de iglesia, con mis harapos viejos y malolientes, pero no soy Odiseo, no me transformo una diosa para ocultarme y vengar los males del planeta y de mi país en contra de los malvados políticos, curas y demás, esta si es mi naturaleza, ando como andaba Jesús en Jerusalén y Buda de Kapilvastu, es decir que puedo tener pensamientos sabios así que tesen atentos y habrán el ojo más la mente para cada una de estas prodigiosas líneas.

Mi naturaleza no solo humana, si no también callejera, como muchos, esperando conseguir un poco de limosna en medio de los ricachones con aires de grandeza donde poco me gusta estar, pero por circunstancias de la vida a esto tengo por llegar, y no es por flojera de trabajar, hasta educarse cuesta un ojo de la cara como dice el dicho, aclaro esto para los que nunca vivieron un deslazamiento de tierras forzoso que es lo más habitual en los pueblo colombianos, por tristeza de mí y de muchos compatriotas que tuvimos que comer lodo y despedirnos de todos, por culpa de las guerras políticas de siempre. Como ahora. Me dan pena estos seres de trajes, y dicen que el pobre es uno, solo porque no viste bien ni come

mucho, pero yo pienso, si, y escribo, aunque bueno, hasta el chocho tiene libros publicados, lo que es la plata.

Pero estuve ahí, un día estuve cinco días con sus respectivas noches que para mí fueron solo un día y no hay necesidad de explicarlo.

El grandioso Herodes salió inmediatamente por la puerta principal, por sobre la espléndida alfombra negra de estrellas imaginarias, que yo imagine para que vean que también tengo imaginación y no solo reflexión, pero no nos desviemos, él iba saliendo mientras los zurumbáticos congresistas lo miraban atónitos, el de siempre con la arrogancia y la cara de siempre, luego comentare más cosas sobre

este, ahora no quiero coger rabia, ni delirar, ni matar, entro todo resaltaban los trajes, las corbatas, los zapatos de vacas, los geles y las lociones caras de los putos peseteros, obvio, sí, todo eso sobre sesos vacíos y mentalidades baratas.

Personalmente nunca pude acomodarme a esas tendencias de apariencias supremas, lo mío eran sudadera, tenis y un suéter sin marca porque yo no soy publicidad de nadie, eh dicho. Sencillo, austero, eso fue mientras tuve o economía estable, ahora llevo trapos a lo musulmán pero llevado y con cara de tragedia permanente. Mierda me desvié.

Prosigamos dijo el sabio, o sea yo, porque quien más si no yo.

Camino, camino, y salió, espera, antes escupió, creo que tenía gripa porque la saliva salió verde acompañada de un majestuoso catarro, yo pensé, pero que importa ahora lo que piense yo, piensa tú, tu puedes pensar, yo no soy Aristóteles, es estos tiempos no se le puede otorgar todo el pensamientos a un hombre ya ven porque va Colombia tan mal, y si, vean, vean, que si pueden ver, claro, con la mente también pueden ver, solo tiene que reaccionar al control, despierten!!

Pero ese catarro inoportuno no desmerito su grandiosa acción anterior, ya la conté al

principio y si se les olvido les aconsejo vuelvan a empezar a releer esta belleza que estoy escribiendo, pero repetiré esas palabras por respeto y admiración hacia ellas.

-Pendejadas esas....

-Ahhh –exclame, no puedo decir exclamo porque estoy escribiendo en primera persona y yo fui el que exclame, lean y aprendan, clases gratis de literatura. Pero bueno, el punto es que esas palabras serán como mi mama y mi hermana

-Ahhh, jamás las olvidare –volví y exclame. Entre exclamación casi me desairó, entre suspiro y suspiro se me va la vida como escribió Juan Rulfo en Pedro Paramo y con

este aire contaminado de Bogotá es mejor prevenir y controlar las respiraciones.

Pendejada II

Son tonterías de tontos con aires de genios y no diré el nombre de la entidad a la cual pertenecen, no por miedo a una crucifixión sino por respeto al alma mater. Pero a pesar de esto si asustan a los mediocres o ingenuos como ellos, sin personalidad, no como yo, claro que tengo pruebas y evidencias, hechos ganas de escribir pendejadas.

Un día como cualquier otro pero con un acontecimiento sobresaliente en esta dicha y no nombrada entidad, se realizaría la inauguración de un nuevo complejo tecnológico del claustro universitario (como lo llamo uno de sus estudiantes, yo no, claro es y

gallina lo pone, pero me hubiera gustado haberlo pensando así sacaba la patente y derechos de autor más reales, aunque yo no lo considero tan malo, bueno, en cierto modo sí).

La cosa es que en dicho suceso invitaron al sumo ya descrito en la primera pendejada narrada, para que diera unas palabras este genio sin comparación. No sé a quién se le habrá ocurrido semejante estupidez, de seguro a un tonto como los de la primera línea de esta pendejada narrada en tiempo presente.

¿Acaso estos altos mandos y dirigentes universitarios no se enteraron que este gordito sustrae fondos dirigidos hacia la tan necesitada educación para dirigirlos a los fondos de

guerra? -Pensé con toda la sapiencia que me caracteriza.

Suceso que marcara la historia colombiana, por eso lo repito, vale la pena recordar conservadores, como muchas otras pendejadas en nuestra mísera y fracasante historia, yo existe el verbo colombianas, los seres patrióticos nacidos para realizar solo pendejadas.

Quien sabe en qué más el sumo gasto esos fondos sustraídos, quizás para invertir en las tierritas nunca utilizadas y mal adquiridas de su gran patrón, del gran hermano como dijo George Orwell el eterno dictador, como digo

yo. Me desvié del suceso queridos lectores, suplico perdones y continuamos.

El problemita de la cosa o de la gran cosa catástrofe, es que esa mañana al entrar al campo de la universidad policías que se estacionaban en las entradas me revisaron es bolso (si, esos mismos policías que siempre llegan tarde a cada pelea callejera o a cada robo, por eso siempre muere alguien en colombiano o roban una casa cada día o varias si es el caso) bueno, ahora si llegaron a tiempo y dedicados a revisar mi austero bolso, en el cual solo llevaba nos libros y el cuaderno en el cual escribo estas bellas palabras.

¿Tanta cara de asesino tengo? ¿Se me notan las ganas de matar al sumo? Bueno, expliquemos, las ganas sí se notan, pero la cara no, eso nunca, sobre todo la prudencia.

-Tanto miedo tienen que les pase algo al viejo
-les dije, con huevos.

-risas policiacas –no puedo describir tanta ironía, por eso solo escribí el hecho.

Después me percate que revisaban a todos, niños, niñas, viejos y viejas, a mí y a ellos, seguramente a ti también, si, el que está leyendo esto.

Los aguacates (como son popular mente conocidos los policías en las calles por si no

conocen la jerga callejera) seguían revisando los bolsos de Raimundo y todo el mundo, entonces como en un acto de sabiduría divina, como una luz del cielo dirigida hacia mí, me acuerdo y caigo en cuenta de que eso está prohibido por las leyes de Colombia, claro que sí, derecho a la privacidad y dignidad humana la más importante de todas, es indigno que se revisen el bolso a un estudiante de literatura, lo digo yo. Pero también recordé que aquí en Colombia, esto siempre es así, las leyes están hechas para violarse como violan los curas o profesores a las niñas, pero eso es haría de otro costal. Así que como me vinieron se fueron mis ganas de reprochar por la infame injusticia, pero quiero comentar que los